

Jueves
20 de enero del 2011



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA*

Prioridad

Las piezas se acomodan rumbo al 2012. El camino a Los Pinos pasa por el Estado de México. Las elecciones del verano del año entrante tendrán que analizarse a trasluz de lo que suceda en la entidad con la mayor cantidad de ciudadanos en el País: 10 millones 310 mil 062 inscritos en el listado nominal. Estamos hablando del 13.96% del listado nominal nacional (73 millones 813 mil 689). Esto significa que el Estado de México concentra un mayor número de potenciales votantes que varios estados juntos. De ahí la importancia de lo que suceda en los comicios para renovar la Gubernatura que tendrán lugar el 3 de julio de este año.

El sábado 8 de enero en la toma de protesta como presidente electo del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Humberto Moreira precisó que "El triunfo en el Estado de México debe ser visto como una prioridad de todo el priismo nacional". Dicho en otros términos, el PRI se juega la Presidencia de la República el 3 de julio de 2011. No estoy exagerando: Hace seis años, el PRI ganó en el Estado de México pero perdió estrepitosamente la Presidencia de la República; sí, pero el candidato no era el Gobernador. Hoy, todo indica que el abanderado priista será Enrique Peña Nieto. Una derrota de su Partido en la entidad podría coartar las aspiraciones presidenciales del todavía Gobernador.

Para el PAN, el PRD y Andrés Manuel López Obrador, el Estado de México también es una prioridad. El problema es que la alianza entre panistas y perredistas se ha desdibujado en los últimos días. Como sabemos, López Obrador ha sido un crítico vehemente de la posibilidad de que la izquierda y el PAN postulen a un candidato común. Lo ve como una traición a los principios ideológicos que caracterizan a una verdadera posición progresista. Todo indicaba que por ese camino, el candidato(a) apoyado(a) por López Obrador tendría que ser postulado por el PT y Convergencia. Sin embargo, al parecer la intervención de Marcelo Ebrard evitó que la ruptura entre López Obrador y el PRD se consumara. La propuesta de postular a un gran aliado del tabasqueño, como lo es Alejandro Encinas, fue una salida que evitó, por el momento, la ruptura en la izquierda.

Encinas aceptó ser el representante del PRD en el juego sucesorio, pero rápidamente le dio su lugar a su amigo, Andrés Manuel. La declaración de que si en la consulta los mexiquenses aprobaban la alianza entre el PAN y el PRD, no aceptaría contender, fue un balde de agua fría para Marcelo y los Chuchos. Pero además, las corrientes más conservadoras del PAN también se inconformaron: Lo dijo con claridad Cecilia Romero, su secretaria general: No aceptarían ir en alianza si el candidato era Encinas.

Ante la eventualidad de la candidatura de Encinas el PAN y el presidente Felipe Calderón, decidieron hacerle frente con otra carta fuerte: Luis Felipe Bravo Mena; ello decidió su salida de la secretaría particular, pero dinamitó la posibilidad de una alianza: Sería impensable la candidatura del panista apoyada por el PRD. En los tres casos de alianzas exitosas (Puebla, Oaxaca y Sinaloa), los candidatos provenían del mismo PRI o de la izquierda. Luis Felipe Bravo Mena, identificado además con el ala más conservadora del panismo, no es candidato viable para el PRD.

La decisión de última hora de los dirigentes nacionales del PAN y del PRD, en el sentido de que cada partido tendrá su proceso interno para definir a su candidato y "después seguir las pláticas para analizar la viabilidad de una alianza", es la prueba de que la coalición no tiene futuro. Habrá tres candidatos fuertes a la Gubernatura. El candidato de la izquierda, si los tribunales no impiden su postulación por no cumplir con la residencia mínima requerida, será Alejandro Encinas. Marcelo Ebrard tratando de evitar la fractura de la izquierda, propuso a Encinas; pero ello cerró la posibilidad de que los sectores más conservadores del PAN aceptaran ir con el candidato de López Obrador. Los Chuchos perdieron también ya que añoraban la alianza. Los ganadores antes de los comicios han sido Peña Nieto y López Obrador.

*El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte (Colf)